



1

PÉRDIDA DE OPORTUNIDAD DE LOS FONDOS NEXT GENERATION EU

DESCRIPCIÓN

El Consejo Europeo acordó, en julio de 2020, la creación de un Fondo de Recuperación de carácter temporal denominado *Next Generation EU*, adicional al presupuesto plurianual de la Unión Europea (UE) para 2021-2027. El Fondo asciende a 750.000 M€, un 5,4% del PIB de la UE, y busca hacer frente a las consecuencias de la crisis de la COVID-19 mediante un modelo de reactivación basado en el crecimiento verde, la aceleración de la transición digital, el mantenimiento

del mercado único y el fomento de la cohesión social. España es, después de Italia, el segundo mayor beneficiario de las ayudas, con 140.000 M€ (el 18% del total). Ello supone “una oportunidad histórica para la economía española”, pero también “un reto de primer orden” según el Banco de España (2020). Un verdadero reto para las empresas que deben definir, armar y proponer proyectos realmente transformadores que aceleren la recuperación económica.

» ¿Qué está pasando en España?

UN HITO EN LA HISTORIA DE LA CONSTRUCCIÓN EUROPEA, CON UNA GRAN AMBICIÓN.

La Comisión Europea presentó, en mayo de 2020, su plan de reactivación para paliar los efectos de la pandemia. **El Plan de Recuperación supone la mayor movilización de recursos a corto plazo de la historia de la UE**, y una oportunidad única para poner en marcha una estrategia para la reconstrucción económica y social de la Unión. Para ello, contempla la puesta en marcha de dos nuevas iniciativas de financiación, que completan el Marco Financiero Plurianual (financiado con las contribuciones de los Estados Miembros): el Mecanismo de Recuperación y Resiliencia, y el programa REACT-EU (Figura 1). El primero y más novedoso, un instrumento de préstamos y subvenciones, está destinado a financiar inversiones y reformas (por valor de 672.500M€) coherentes con las estrategia a largo plazo de la UE, en particular el Pacto Verde Europeo y la transición digital. Para su ejecución, los EEMM (Estados Miembros) han

presentado un Plan de Recuperación y Resiliencia en el que se incluyen tanto las inversiones como las reformas que proponen a medio y largo plazo, y que serán monitorizadas por la Comisión y el Consejo. El segundo, está dirigido a proporcionar financiación adicional a los sectores más afectados por la crisis; en él se prevé el apoyo a la reactivación de los mercados laborales, el apoyo de los sectores turísticos y culturales, y el apoyo a las personas más vulnerables.

UNA OPORTUNIDAD ÚNICA PARA PONER EN MARCHA UN PROGRAMA DE INVERSIONES Y DE REFORMAS EN ESPAÑA.

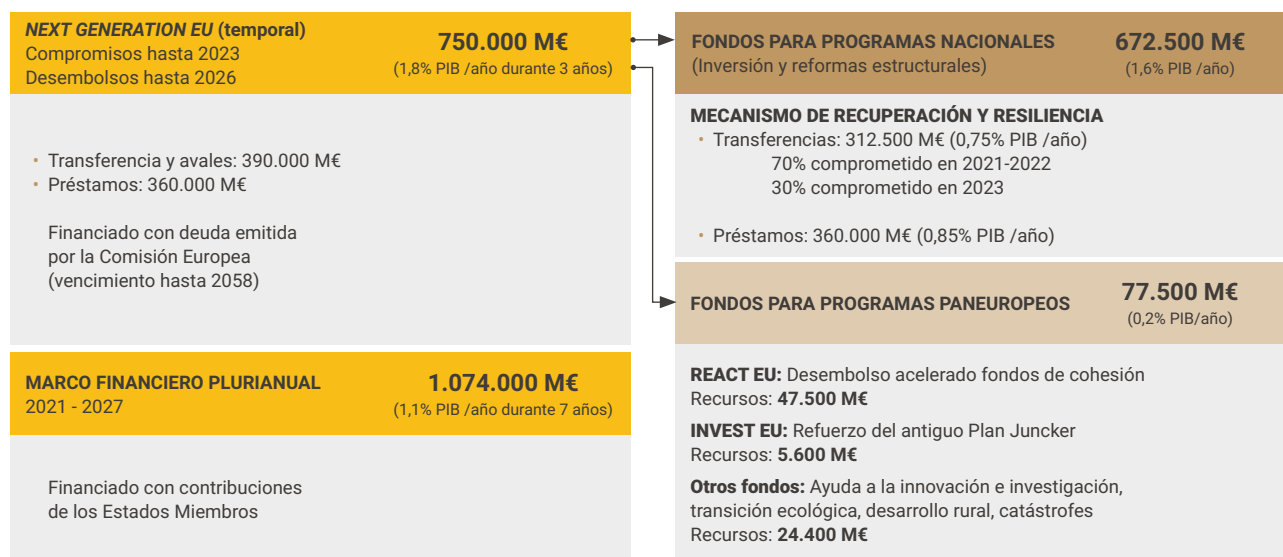
Según las estimaciones publicadas, **España dispondrá de un total de 170.000 M€ en el periodo 2021-2027**, entre el Mecanismo de Recuperación y Resiliencia (140.000 M€) y los fondos estructurales procedentes del presupuesto plurianual de la UE (30.000 M€). Esta cifra representa el 12% del PIB español pre-COVID, o el 33% de todo el gasto público efectivo en España en

2019, y prevé una inversión inicial más intensa durante los primeros dos años (2021 y 2022), que se estima en aproximadamente el 70% del presupuesto pactado. Este importe es cuanto menos relevante, si se compara con el anterior marco presupuestario (2014-2020), en el que España recibió alrededor de 56.000 millones

de euros entre la política de cohesión y los programas de desarrollo rural, y 12.000 millones a través del Plan de Inversión en Infraestructura de la UE (Plan Juncker). En otras palabras, **España prevé cuasi triplicar los fondos provenientes de la UE contando la totalidad de los fondos que prevé recibir.**

PRINCIPALES CARACTERÍSTICAS DEL PLAN DE RECUPERACIÓN DE LA UNIÓN EUROPEA

(FIGURA 1)



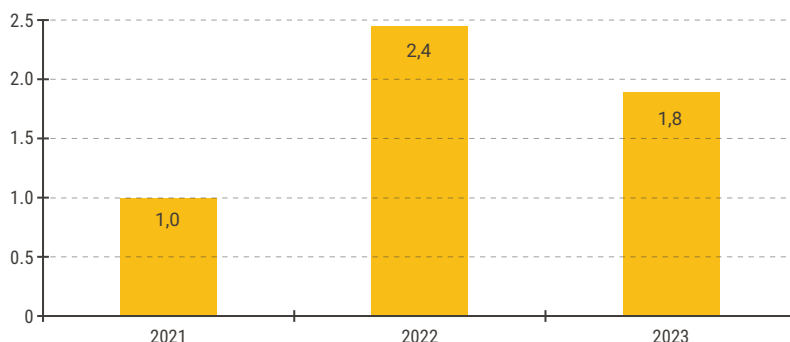
Fuente: Consejo Europeo y Banco de España (2021)

La trascendencia de los Fondos de Recuperación y el impacto que pueden llegar a tener para la reactivación, y sobre todo la transformación de economías europeas como la española -duramente golpeada por la crisis de la COVID-19, son especialmente significativos. **El Gobierno de España ha cifrado el impacto del Plan de Recuperación en una aportación de dos puntos de PIB anual, es decir de seis puntos hasta 2023** (Figura 2), y la creación de más de 800.000 puestos de trabajo. El Banco de España (2020), no obstante, ha estimado un impacto ocho décimas menor (unos 9.000 M€), al prever un crecimiento de 5,2 puntos en los próximos 3 años; un punto en 2021, 2,4 puntos en 2022, y 1,8 puntos en 2023.

UN DESAFÍO, EN TÉRMINOS DE PLANIFICACIÓN Y DE EJECUCIÓN.

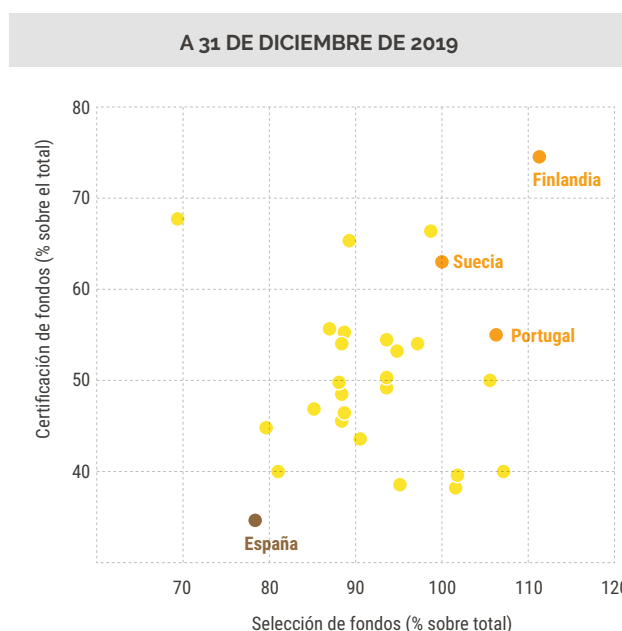
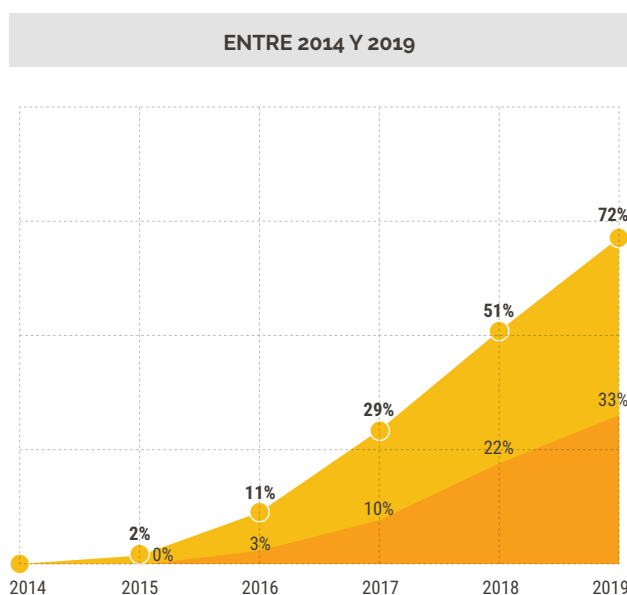
Si bien la oportunidad es notable, supone un importante desafío para el país, especialmente si se considera la trayectoria de España en la ejecución de fondos. Según datos de la Comisión Europea (Figura 3) y con datos cerrados a diciembre de 2019, **España es el país con mayor retraso en la ejecución/certificación de los fondos estructurales del presupuesto comunitario asignado entre 2014 y 2020, con un 33% del presupuesto ejecutado -10 puntos por debajo de la media de la UE-**.

IMPACTO DE LOS FONDOS NGEU SOBRE EL PIB, SEGÚN EL BANCO DE ESPAÑA
(FIGURA 2)



Fuente: Banco de España (2021)

SELECCIÓN (●) Y CERTIFICACIÓN (●) DE FONDOS EUROPEOS EN ESPAÑA
(FIGURA 3)



Fuente: Comisión Europea (2021)

Esta situación de subejecución supone, en consecuencia, que, **en los próximos dos años, España se enfrente a la complicada situación de tener que terminar de ejecutar los fondos 2014-2020** (cuya ejecución se extiende hasta el año 2023), **planificar y ejecutar las inversiones vinculadas al Next Generation EU e iniciar la programación de los fondos 2021-2027**, cuyas reglas de extensión en el tiempo son más estrictas que en el pasado.

Por otro lado, instituciones como el Banco de España (2020) también advierten de la **necesidad de una adecuada planificación, no sólo para cumplir con los objetivos marcados por Bruselas, sino en la selección de los proyectos y planes de inversión**. De acuerdo con la entidad, “la elección de los proyectos es crucial si se quiere maximizar la magnitud de su impacto en la actividad económica (...) y fortalecer el crecimiento a largo plazo de la economía”. En este sentido, la alineación de los fondos con las estrategias de Crecimiento Verde y digitalización, deben ser una referencia sobre el camino a seguir para obtener el máximo beneficio de los fondos. Además, su vinculación con una estrategia nacional y de reformas económicas y sociales también es fundamental si se busca producir un cambio sustantivo en la economía española. España debe desarrollar la capacidad para desplegar nuevos proyectos, de modo que los recursos de los fondos no sean empleados para financiar gasto

que se hubiera llevado a cabo en todo caso. Si bien esta cuestión no es sólo un requisito imprescindible para el acceso a los fondos, la experiencia muestra de nuevo que España no tiene una buena trayectoria en la preparación y movilización de reformas estructurales. Según datos de la Comisión Europea (2020), el tiempo de trasposición de las Directivas Europeas en la legislación española es casi un 50% más que el promedio de la UE. Y de todas las recomendaciones realizadas por la Comisión Europea entre 2011 y 2019, España sólo ha implementado plenamente el 12% de las mismas.

UNA ADECUADA PLANIFICACIÓN Y EJECUCIÓN EXIGEN UNA APROXIMACIÓN REALISTA DE LA ADMINISTRACIÓN PÚBLICA Y DE LOS ACTORES POLÍTICOS.

Deben realizarse cambios en los largos procesos administrativos necesarios para que las organizaciones tengan acceso a estos fondos, en los plazos establecidos –hasta ahora demasiado ajustados–, repensar los mecanismos de planificación e instrumentación de la financiación y determinar las reformas económicas que deben acompañar el programa de inversiones. De no realizarse, se corre el riesgo de no aprovechar el impacto de este esfuerzo presupuestario, lo cual dañaría gravemente la credibilidad de la economía española y agotaría la ventana de oportunidad de estos fondos.

EL RIESGO PARA LAS EMPRESAS

Los ejes de actuación de los fondos *Next Generation EU* establecen entre sus prioridades el mantenimiento de los empleos tanto a corto como a largo plazo, y el apoyo a la solvencia de las empresas. Si bien hasta ahora las ayudas públicas se han concentrado en sectores y empresas con mayor dificultad para recuperar la normalidad, los fondos *Next Generation EU* son una oportunidad para modernizar y digitalizar el ecosistema empresarial, potenciar la reindustrialización, asegurar la transición ecológica

de las empresas y la transformación -en todos sus ámbitos- de las pequeñas y medianas empresas. Si bien el reparto de los fondos está aún por resolver, un gran número de expertos sugiere que el grueso de los fondos debe destinarse al sector privado, el más dañado por la crisis. Las empresas deben ser capaces, en este sentido, de acceder y participar activamente en proyectos de inversión que modernicen la economía española y mejoren su competitividad, para favorecer su efecto multiplicador y su aprovechamiento.

IMPACTOS EN LA EMPRESA

